

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Comportamientos violentos entre pares en zona rural o comportamientos solidarios.

Salas, Marta Antonia, Hogas, Alejandro, Casacci, María Elena, Medina, Daniel, Carreras, Julia y García, Alicia.

Cita:

Salas, Marta Antonia, Hogas, Alejandro, Casacci, María Elena, Medina, Daniel, Carreras, Julia y García, Alicia (2007). *Comportamientos violentos entre pares en zona rural o comportamientos solidarios. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/457>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/GtA>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

COMPORTAMIENTOS VIOLENTOS ENTRE PARES EN ZONA RURAL O COMPORTAMIENTOS SOLIDARIOS

Salas, Marta Antonia; Hogas, Alejandro; Casacci, María Elena; Medina, Daniel; Carreras, Julia; García, Alicia
Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Tucumán. Argentina

RESUMEN

La convivencia escolar no confirma los efectos correlativos ni de retroalimentación del binomio pobreza-violencia, ni la desconfianza hacia “el otro”. Esta comunidad sí se encuentra afectada por condiciones de pobreza; sin embargo en este contexto no es un factor desencadenante de violencia. Por lo tanto la violencia no es el eje estructurante de la comunidad ni de la escuela; tampoco es el articulador de sus formas comunicativas. En el contexto urbano los comportamientos violentos alcanzan un punto crítico, producto-, fenómeno característico de lo que se ha dado en llamar la “ciudad pánico”. Esta noción resulta interesante para comprender cómo el docente recién llegado del medio urbano, socializado en la ciudad encuentra violencia por todos lados, sin atisbar siquiera su implicación en la aproximación a dicho fenómeno. La violencia tiene más que ver con sus propias representaciones y prejuicios; con el desorden que produce “lo diferente” en las representaciones del docente. En la relación entre pares se observa que existe entre ellos un tejido vincular más próximo a un modelo de no-violencia, tal como lo pone en evidencia la profusión de actividades solidarias y una actitud no hostil sino más bien confiada entre ellos.

Palabras clave

Comportamientos Violentos Pares Rural

ABSTRACT

VIOLENT BEHAVIORS AMONG CHILDRENS IN RURAL AREA, OR SOLIDARY BEHAVIORS

The school coexistence doesn't confirm the correlative effects neither of feedback of the binomial poverty-violence, neither the distrust toward “the other one”. This community yes it is affected by conditions of poverty; however in this context it is not a factor desencadenante of violence. therefore the violence is not the axis estructurante of the community neither of the school; neither it is the articulador in their talkative ways. In the urban context the violent behaviors reach a critical point, product -, characteristic phenomenon of what has been given in calling the “city panic.” This notion is interesting to understand how the educational one recently arrived of the urban means, socialized in the city he/she finds violence for all sides, without peeking at least its implication in the approach to this phenomenon. The violence has more than to do with its own representations and prejudices; with the disorder that takes place “the different thing” in the representations of the educational one. In the relationship among even is observed that a fabric exists among them to link next to a model of no-violence, just as it puts it in evidence the profusion of solidary activities and a non hostile attitude but rather confident among them.

Key words

Violent Behaviors Even Rural

Esta Investigación se realizó en el marco del Proyecto denominado “Comportamientos Violentos de los Niños en Escuelas Urbanas y Rurales de Tucumán”, Código 26 K 312. financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNT- Y fue llevada a cabo en la Escuela de Palomino del Departamento de Simoca de Tucumán.

OBJETIVOS

Se trata de identificar la violencia entre pares, su incidencia en una escuela de zona rural, para analizar si se trata del mismo referencial (aspectos cognitivos, valorativos y de acción) que se dan en otras escuelas urbanas y que fueron objeto de investigación en San Miguel de Tucumán

EL CONCEPTO DE VIOLENCIA

Las respuestas recogidas en las encuestas efectuadas en la Escuela Rural de Palomino acerca del concepto de violencia de los docentes encuestados, estuvieron dadas desde su propia formación docente haciendo referencia al concepto de violencia en base a autores que habían leído y que son considerados como clásicos (ej. Corsi de la UBA). La mayoría de los docentes tiene un criterio de violencia en tanto interiorizado desde lo escrito, como también desde las capacitaciones realizadas.-

Con respecto a los niños encuestados respondieron más desde sus vivencias. Ese factor condicionó la respuesta a un simple sí o no. Un 60% de los varones entrevistados contestó que sí existe violencia en la escuela, y el 40% restante de las mujeres contestó que no.

COMPORTAMIENTOS VIOLENTOS

Los comportamientos violentos entre compañeros pudieron ser identificados por los niños y niñas, ya que especialmente los más grandes han discutido estos temas con sus docentes. El sentido de *pertenencia* a un particular paisaje *rural*, con las características topográficas, sociales, culturales, retraducidas en la “conversación” sostenida -de los estudiantes y la comunidad- con las tradiciones recuperadas en el trato con los ancianos y la reactivación de antiguas prácticas artesanales, propias de una economía de subsistencia, dan una particular calidad humana a la escuela y a la comunidad en la que participa; **la solidaridad** es un principio hondamente arraigado en la *tradición* puesto que la “historia” común tiene una gran potencia homogeneizadora, lo que es condición del sentimiento de equi-valencia -ser como el otro-. Es conocido que los miembros de la comunidad escolar son excelentes anfitriones tanto para escuelas de Simoca, como de otros lugares de la Provincia o del País. Todos los años se recibe a un prestigioso colegio inglés de Provincia de Buenos Aires.; con el esfuerzo mancomunado de los pobladores de la zona y los docentes y alumnos se logró la intalación en el predio escolar de una salas de atención primaria de la salud que crece día a día, tanto en infraestructura como en la atención sanitaria de los vecinos de la zona Es así que las construcciones teóricas acerca de los *comportamientos violentos* se refieren a producciones elaboradas por los estudiantes a partir del procesamiento de tanto de sus *aproximaciones conceptuales* a la violencia como producto de su *relación* con la “*forma de vida*” de su comunidad.

Así se registraron las siguientes respuestas frente a la pregunta qué entienden por violencia:

Cuando se levantan la voz

Cuando te hacen burla

Cuando se ríen de vos o tu familia

Cuando se gritan

Cuando se golpean

Tirarte del pelo

Cuando te saca algo que te pertenece

Cuando se mienten

Agarrarse a las piñas

Darte un bicocazo

Discriminarse

Por lo que las modalidades que adquieren, en este medio los comportamientos violentos entre compañeros refieren a

a).-agresiones verbales

b).-agresiones físicas

c).- agresiones a los derechos (con anclaje en la dignidad de la persona y el respeto a los ancestros)

La distribución de las respuestas obtienen los siguientes porcentajes: un 58% para las agresiones verbales, un 30% para las físicas y un 12% para los derechos.

Los estudiantes no desconocen la problemática de la violencia, pueden incluso reconocerla en sus diferentes facetas, sin embargo la mayoría afirma no haber experimentado algún tipo de violencia en su vida.-

Este agrupamiento de categorías con el propósito de asimilar, acomodar, por ende adaptar y organizar un informe sobre la violencia escolar en una escuela en zona rural, solo tiene sentido si se ha dejado claro en base a la investigación que se ha llevado a cabo, que esta *escuela*, inseparable de su contexto socio-histórico no reproduce violencia. Se trata de un tejido vincular más bien próximo a un modelo de *no violencia*, tal como lo pone en evidencia la profusión de actividades *solidarias* y la actitud no hostil sino confiada y *amistosa* con su "exterior": el exterior de otras escuelas de la zona y de Buenos Aires. La convivencia escolar no confirma los efectos correlativos ni de retroalimentación del binomio pobreza-violencia, ni la desconfianza hacia "el otro". Esta comunidad sí se encuentra afectada por condiciones de pobreza: sin embargo en este contexto no es un factor desencadenante de violencia. En esta experiencia la pobreza no ha llegado a ser la caja de Pandora; no convalida la existencia de la violencia; la violencia no es el eje estructurante de la comunidad ni de la escuela; tampoco es el articulador de sus formas comunicativas.

Por tal motivo, las "representaciones de la violencia" constelan un *referencial* tejido en los relatos de otras gentes, de otras realidades -especialmente la urbana- en interacciones mediatizadas por los relatos periodísticos en la TV, los diarios o las radios. En general el referencial no se enuncia como marca personal en la interacción escolar, como registro mnémico de experiencias propias de dolor, tristeza, humillación, inseguridad, sospecha o terror. Es lo que hay que aceptar por el momento, si admitimos como *presupuesto* de la noción de "representación" la articulación lingüística del mundo. Si es el caso, se trata de dar la palabra a quienes la tienen, verdaderamente.

Los niños construyen acerca de sus pares nociones de posición jerárquicas, concibiéndoles como inferiores, como iguales o como superiores, valoraciones propias de todo ser humano y que dan sentido a las construcciones simbólicas que plasman las interacciones entre ellos. Pero no se debe confundir esto con las maneras de afrontar el conflicto: ellos mismos reconocen que con sus compañeros de escuela tienen otras formas de resolver las controversias, sin que opere la violencia como forma de comunicación, por eso algunos dijeron que no pueden dar ejemplo de "esas cosas", preguntando "¿porqué se usó esa frase, porqué no fue más directa la pregunta." O ¿acaso -nobleza obliga- ya teníamos un juicio previo en torno a las

posibles respuestas o lo que se esperaba que contesten por ser chicos del campo? Es sabido que toda pregunta implica de antemano la dirección de la respuesta; la pregunta ya es determinativa.

¿Acaso por ser del campo ellos podrían estar expuestos a situaciones violentas, o bien es la *violencia de la ciudad* otra muy diferente a la que se da en las zonas rurales? ¿Se puede estar en condiciones de dar respuestas tentativas?

Si bien los estudiantes pueden reconocer las situaciones de violencia tanto en la escuela como fuera de ella y es claro que diferencian notoriamente cual ha sido una situación violenta y cual no -más allá del caballo desgraciadamente trivializado de la noción de "*la naturalización*" de la *representación*" - el hecho es que los escasos valores afirmativos en la pregunta "¿tuviste una situación de violencia?", tal vez pueda deberse al problema original de intentar pensar con *un pool de preguntas urbano* la noción de violencia rural. Es necesario tener en cuenta que si bien los niños son niños, no son las mismas formas de vivir la niñez en el contexto urbano que en el contexto rural y menos las formas de simbolizar la realidad

El constructo "*violencia rural*" en la presente investigación, no es una categoría que genere respuestas cuya fenomenología, evaluación de factores de riesgo y valores recogidos, pueda ofrecer una *comparación plausible* con los valores recogidos por docentes que se desempeñan en escuelas urbanas en razón que se trata de distintos "referenciales". En el contexto urbano los comportamientos violentos alcanzan un punto crítico, producto -en nuestra hipótesis de la subjetivación del miedo y el desorden, fenómeno característico de lo que se ha dado en llamar la "ciudad pánico", y que se considera cardinal entre los rasgos de la violencia urbana contemporánea.

Esta noción resulta interesante para comprender cómo el docente recién llegado del medio urbano, encalla en el atolladero de la experiencia de "la otredad"; la "otredad" encarnada en el universo "distinto" de creencias, de valores, de maneras de actuar, de relacionarse, de reaccionar y de sentir. El docente "como el extranjero" tropieza con lo "diferente" de la peculiar forma de vida representada en estos esquemas cognitivos-valorativos-práxicos -propios de los alumnos que viven en la comunidad rural a la que la escuela investigada pertenece- y esa diferencia es registrada como "violencia". El maestro socializado en la ciudad encuentra violencia por todos lados, sin atisbar siquiera algo que le interroge a sí mismo -su implicación en la aproximación a dicho fenómeno. La "violencia", tiene más que ver con sus propias representaciones y prejuicios; con el desorden que produce "lo diferente" en las representaciones del docente; en *su singular subjetivación del orden* en las relaciones de convivencia institucionales; una suerte de "*urbano-centrismo*" del que no está excepto el investigador. Estas vivencias de lo no esperado, exhiben una índole de experiencias sin significado, caos, violencia; experiencias cuya *disonancia cognitiva* -intolerable o al menos incómoda- es aliada por el significante "violencia", capaz de subsumir lo distinto de una experiencia de convivencia que amenaza el orden de las creencias propias del docente, o del investigador.

CONCLUSIONES

En la comunidad investigada, podría decirse que casi no existen relaciones concretas de violencia, como las esperadas en la ciudad-. La asociación pobreza-igual a violencia no se verifica en dicha comunidad., sino que en ella priman acuerdos y consensos como formas de tramitar las controversias, que es un reflejo en la vida escolar de lo que ocurre en el ámbito social.

BIBLIOGRAFÍA

BARBIERI, L. (1973). Tratado de Sociología Hvmánitas Tucumán
GARCÍA DE WESTPHAL, I.: Familia y orden social. Investigando.Fac.

Psicología. UNT.

GARCÍA DE WESTPHAL, I.: La conflictividad en el ethos moderno. Rev. Psicólogos N°9.

GRACIA FUSTER, E. (2002). Víctimas Invisibles de la violencia Paidós Barcelona.

HOGAS, A. et al (2004). Simoca y su gente Colección el viejo Tucumán en el recuerdo Ed. del Rectorado Tucumán.

HOGAS, J. (2001). Apuntes de Sociología Empresarial UNSTA Tucumán

HOGAS, J.; ALBORNOZ, G.; LAZARTE, D.; SALAZAR, E. (2005). La enseñanza de las Cs Sociales en el Sur Tucumano ME Tucumán.

MALDONADO, M. (1997). Os construtores da paz: caminhos da prevenção da violência. São Paulo, Moderna.

MUNICIPALIDAD DE SIMOCA Folleto s/d.

SALAS, Marta; HOGAS, A. (2005). Casos y cosas Ed Magna Tucumán.

SALAS, Marta (2006) Comportamientos Violentos Ed Magna Tucumán.

SALAZAR, E. et al (2003). PEI Escuela 129, ME Tucumán.